

LA TRANSMISIÓN TEXTUAL DE *DON TRISTÁN DE LEONÍS*

LUZDIVINA CUESTA TORRE

Universidad de León

Tristán de Leonís, el representante español de la célebre leyenda de Tristán e Isolda, se conserva hoy día completo gracias a las ediciones que se realizaron en el siglo XVI. De esta obra existen varios fragmentos manuscritos, de muy desigual extensión: en castellano, castellano-aragonés, catalán y gallego-portugués. El interés de la versión del XVI es doble: por una parte conserva un texto que sirve de conexión entre la novela artúrica europea y la novela de caballerías española, por otra parte ofrece una variante de la historia que no concuerda en muchos episodios con la novela francesa de la que procede.

J. Simón Díaz menciona en su *Bibliografía de la Literatura Hispánica*¹ cinco ediciones de *Tristán de Leonís*:

— *Libro del esforçado cavallero don Tristan de leonis e de sus grandes fechos en armas*, Valladolid, Juan de Burgos, 1501, 12 de febrero.

— *La Corónica de Don Tristán de Leonís en español*, Sevilla, Juan Varela, 1520, 16 de junio.

— *Libro del esforçado cavallero don tristan de leonis e de sus grandes hechos en armas*, Sevilla, Juan Cromberger, 1528, 4 de noviembre².

¹ José Simón Díaz, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, t. III, vol. II, Madrid, CSIC, 1965, Ref. 7558-7562.

² Clive Griffin («Un curioso inventario de libros de 1528», *El libro antiguo español: Actas del primer Coloquio Internacional*, ed. M.^a Luisa López Vidriero y Pedro M. Cátedra, Salamanca, Univ. de Salamanca-Biblioteca Nacional de Madrid-SEHL, 1988, pp. 189-224) analiza el inventario de libros del taller-tienda de los Cromberger, ejecutado a la muerte de Jacobo Cromberger. *Tristán de Leonís* apare-

— *Libro del esforçado cavallero don tristan de leonis e de sus grandes hechos en armas*, Sevilla, Juan Cromberger, 1533, 4 de noviembre.

— *Coronica nuevamente enmendada y añadida del buen cavallero don Tristan de Leonis y del rey don Tristan de Leonis el joven, su hijo*, Sevilla, Domenico de Robertis, 1534.

De éstas, permanecen perdidas la de 1533, que se cita en los repertorios de Gallardo y Escudero ³, y la de 1520, citada por Escudero ⁴. En cambio, se han descubierto, con posterioridad a 1981, dos nuevas ediciones ⁵:

— la de Sevilla, Jacobo Cromberger, 1511, encontrada en la Rosenwald Collection de la Library of Congress de Washington, D. C. (PQ6437, T8 1511) ⁶.

— la de Sevilla, Juan Varela, 1525, en la Biblioteca Mazarine de París (370*).

En ninguno de los textos conservados se ha observado nada que pueda inducir a pensar que las fechas que aparecen en los colofones no sean las verdaderas. El papel utilizado no ofrece marcas de agua ni otra señal especial que pudiera resultar significativa.

El texto de 1501 consta de 94 folios de 184*260 mm. y uno de portada. Está impreso en letra gótica, a dos columnas. Al principio de cada capítulo hay un pequeño grabado en madera, normal-

ce citado en dicho inventario en dos ocasiones: el asiento 170 y el 226. En el 170 se mencionan 25 pliegos de *Tristán*. La edición se estaba imprimiendo y constaría de un total de 40 pliegos: se refiere, por tanto, a la impresa por Juan Cromberger en 1528. Cada pliego se valora en 750 maravedís. Este precio induce a suponer que la tirada era bastante extensa. Si se tiene en cuenta que la mayoría de los libros están valorados en este inventario en un maravedí por pliego impreso, resulta que esta edición debía de constar de 750 ejemplares. En el asiento 226 se mencionan 4 *Tristanes*, valorados, como lote, en 160 maravedís: puesto que en este caso se trata de libros, y no de pliegos, el inventario debe de referirse a una edición anterior a la descrita en el asiento 170. Podría tratarse de la de 1511, recientemente aparecida.

³ Bartolomé José Gallardo, *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*, Tomo I, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1863, Ref. 1.240; F. Escudero y Perosso, *Tipografía Hispalense*, Madrid, 1894, Ref. 336.

⁴ Escudero, *Tipografía*, Ref. 215.

⁵ Sharrer no la cita en *A Critical Bibliography of Hispanic Arthurian Material*, vol. 1, London, Grant and Cutler, 1977. Eisele no la conoce todavía en 1981 («A Comparison of Early Printed Tristan Texts in Sixteenth Century Spain», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, vol. 93, 3/4, 1981, pp. 370-382). En cambio aparece mencionada por Sharrer en 1987 («Notas sobre la materia artúrica hispánica, 1979-1986», *La Corónica*, 15-2 (1986-87), p. 334).

⁶ A causa de su reciente descubrimiento este impreso carece todavía de edición actual. He tenido la fortuna de poder consultarlo personalmente y todas mis observaciones aparecerán unas páginas más adelante.

mente alusivo al tema de éste: suman en total ochenta. Muchos de los dibujos se repiten en varias ocasiones ⁷. Los capítulos no están numerados. Siguiendo a la portada, en la que se recoge sólo el título, hay una «tabla» que ocupa los folios 1 y 2 por ambos lados. El texto comienza en el f. 3, con una mayúscula adornada, pero sin grabados. En el colofón se da el lugar y fecha de la impresión y el nombre del impresor. Siguen, en la hoja final (93 recto), una amonestación del traductor o arreglador y un grabado. Hay un ejemplar en la British Library (C.20 d. 24) que perteneció antes a la Biblioteca de Heredia. Tiene rehechos los tres primeros folios (el de portada y los dos de la «Tabla») y le falta el f. 73 ⁸.

El texto viene a coincidir, con ligeras variantes de vocabulario y ortografía, con el del fragmento conservado del manuscrito castellano de fines del xiv de la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. 20262-19). Esto hace suponer que quizá fue éste, o una copia, el utilizado como base para la ed. de 1501, con ligeros arreglos por parte del editor.

Las ediciones del siglo xvi incorporan una serie de novedades atribuidas a la influencia de la novela sentimental. Este influjo se observa por primera vez en la ed. de 1501, y es reproducido por las ediciones sucesivas. Concretamente, el texto de 1501 añade material tomado de *Grimalte y Gradissa*, de Juan de Flores. M. Rosa Lida ha señalado dos casos de préstamo, que cree debidos al impresor: dos estrofas de poesía fortuita, compuestas, según Flores, por Alonso de Córdoba, y parte del lenguaje empleado por este mismo Córdoba en la descripción de la tumba de Fiometa, usada para la tumba de Tristán e Iseo ⁹.

⁷ Hay un grabado para los capítulos en los que se habla de un duelo o un combate, otro se repite en los capítulos en los que se menciona un torneo... Es muy frecuente el dibujo que se prefiere para ilustrar los viajes por mar: barcos llenos de hombres armados.

⁸ Tomo la descripción de A. Bonilla, («Introducción» a su ed. *Libro del esforçado cauallero don Tristan de Leonis y de sus grandes fechos en armas (Valladolid, 1501)*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1912, pp. LXIV-LXV), y de mis propias observaciones del ejemplar conservado en la British Library.

⁹ M.^a Rosa Lida de Malkiel, «Arthurian Literature in Spain and Portugal», en R. S. Loomis, *Arthurian Literature in the Middle Ages: a Collaborative History*, Oxford, Oxford University Press, 1959, pp. 406-418, traducida en *Estudios de Literatura española y comparada*, Buenos Aires, Eudeba, 1966, pp. 134-148. La razón de la atribución de los préstamos tomados del *Grimalte* a Alonso de Córdoba se encuentra en una afirmación hecha por Flores al final de la obra: «La sepultura de Fiometa, con las coplas y canciones quantas son en este tractado, hizo Alonso de Cordova.» (Juan de Flores, *Grimalte y Gradissa*, Londres, Tamesis Books, 1972, p. 74).

Entwistle, a su vez, advierte que Brunetto Latini, huésped de Alfonso X alrededor de 1260, atribuyó a Tristán una descripción retórica de Iseo en su *Li Livres dou Tresor* y cree posible que dicha descripción sea el origen del retrato de la versión castellana y de la obra de Latini¹⁰. M. R. Lida, por su parte, había comentado que el retrato de Iseo se agregó después de que estuviese terminado el texto principal, como demuestran sus rasgos lingüísticos tardíos, y piensa que se debe a la influencia de la novela sentimental¹¹. Estas hipótesis quedaron obsoletas con el descubrimiento de la fuente que intervino en la transmisión de la materia de Guido de Colonna a la *Crónica troyana* de Juan de Burgos. Sharrer manifiesta: «El retrato de Iseo en el *Tristán* de 1501 es una ingeniosa refundición del retrato de Helena de Guido, tal como se conserva en la copia manuscrita de la traducción anónima castellana del siglo XV»¹².

Pamela Waley¹³ ha ampliado el estudio de las relaciones entre *Grimalte y Gradissa* y el *Tristán* de 1501, señalando que:

The 1501 *Tristán de Leonís* in fact borrows largely from Flores' *Grimalte y Gradissa*, containing seven lengthy passages from it. Some of these are quoted without alteration — the tomb of Tristán and Iseo's an exact repetition of the description of part of that of Fiometta, and the final verse of Grimalte becomes the song of a love-sick knight — but the other are altered, usually with care, to fit their new context. It's evident, however, that the borrowings are made from *Grimalte* rather than Flores borrowing from *Tristán de Leonís*; the passages have greater coherence in their setting in *Grimalte*, they do not always make good sense in *Tristán*, sometimes referring to

¹⁰ W. J. Entwistle, *The Arthurian Legend in the Literatures of the Spanish Peninsula*, New York, Phaeton Press, 1975, 1.ª ed. 1925, pp. 117-120. Edmund G. Gardner, unos años más tarde, difería de esta opinión diciendo: «...the way in which it occurs in the Spanish, added as a kind of appendix, suggest that it may come direct from the author of the *Tresor*» (*The Arthurian Legend in Italian Literature*, New York, Octagon Books, 1971, 1.ª ed. 1930, p. 40).

¹¹ M.ª Rosa Lida de Malkiel, *Estudios de Literatura española y comparada*, pp. 134-148.

¹² Harvey L. Sharrer, «Juan de Burgos: impresor y refundidor de libros caballescicos», *El libro antiguo español*, Salamanca, Univ. de Salamanca-Biblioteca Nacional de Madrid-Sociedad Española de Historia del Libro, 1988, p. 369.

¹³ Pamela Waley, «Juan de Flores y Tristán de Leonis», *Hispanófila*, 12 (1961), pp. 1-14, e «Introduction» a su ed. de Juan de Flores, *Grimalte y Gradissa*, London, Tamesis Books, 1972, pp. XXV-XXVII. En el artículo desarrolla por extenso la comparación, mostrando ejemplos y confrontando textos de *Grimalte y Gradissa* con pasajes correspondientes del *Tristán* de 1501. En la ed. del *Grimalte* resume su argumentación anterior.

parts of the context from which they were borrowed which are not to be found in their later surroundings ¹⁴.

Sharrer ha destacado el papel que pudo haber tenido el mismo impresor, Juan de Burgos ¹⁵, en estos añadidos de corte sentimental ¹⁶, e incluso en otros aspectos, como el plagio del «Prohemio» de *Oliveros de Castilla y Artús de Algarbe*, impreso, probablemente, por Fadrique de Basilea en 1499, para adaptarlo a su edición ¹⁷. Este plagio ya había sido advertido por Bonilla ¹⁸, quien señaló que el «Prohemio», conservado en la ed. de 1528, debía de figurar también en la portada perdida de la ed. de 1501. Al menos así aparece en las recientemente descubiertas de 1511 ¹⁹ y 1525.

La edición de 1501 ha sido editada solamente una vez: Adolfo Bonilla y San Martín, *Libro del esforçado cauallero don Tristan de Leonis y de sus grandes fechos en armas (Valladolid, 1501)*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1912. La transcripción es cuidada, aunque los criterios seguidos en ella tienden a entorpecer

¹⁴ Pamela Waley, «Introduction», *Grimalte y Gradissa*, p. XXV. Atribuye estas modificaciones del *Tristán* al mismo Juan de Flores.

¹⁵ Juan de Burgos comienza su labor como impresor en 1489, en Burgos, donde durante ese año y el siguiente publica unos veinte libros, entre ellos el *Baladro del sabio Merlín con sus profecías*. En 1500 abandona temporalmente Burgos y se instala en Valladolid, donde el año anterior habían dejado de funcionar las imprentas de Petrus Giraldi y Michael de Planes. Algunos de los textos que editó en esta época pudo heredarlos de estos impresores. Es en Valladolid, en 1501, donde publica el *Tristán de Leonís* y su *Historia de los nobles cavalleros Oliveros de Castilla y Artús de Algarbe*. En 1502 regresó a Burgos. Su último trabajo datado es de octubre de ese mismo año. En mayo de 1503 trabaja en esa ciudad la imprenta de Andrés de Burgos, que parece utilizar el material y las prensas de Juan de Burgos. Véase la obra de F. J. Norton, *Printing in Spain 1501-1520*, Cambridge, University Press, 1966, pp. 62-63.

¹⁶ Sharrer, «La fusión de las novelas artúrica y sentimental a fines de la Edad Media», *El Crotalón: Anuario de Filología Española*, I (1984), pp. 147-157. Considera que la carta de Iseo es fruto de la influencia de la novela sentimental.

¹⁷ Sharrer, «Juan de Burgos, impresor y refundidor de libros caballerescos», pp. 361-369. Con referencia a *Tristán de Leonís* resultan especialmente interesantes las pp. 367-369. También señala que el epílogo del *Tristán* de 1501 es una refundición del que aparecía en el *Baladro del sabio Merlín*, impreso en Burgos en 1498 (p. 369).

¹⁸ *Tristán 1501*, pp. 387-390. Véase más adelante, p. 10. Al referirme a la edición de A. Bonilla y San Martín, *Libro del esforçado cavallero don Tristan de Leonis (Valladolid, 1501)*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1912, la denominaré *Tristán 1501*.

¹⁹ Sharrer, «Juan de Burgos: impresor y refundidor de libros caballerescos», p. 368, n. 34. Manifiesta no haber visto personalmente el impreso. Yo sí lo he hecho, comprobando la identidad de ambos «Prohemios».

la lectura (no pone tildes y evita el uso de puntos y mayúsculas). Por otra parte, mientras transcribe como tal el signo tironiano, no señala de ninguna manera el desarrollo de las abreviaturas. El estudio introductorio trata de la leyenda de Tristán, las primeras versiones de ésta, manifestaciones de la leyenda en España, las posibles fuentes del *Tristán* castellano, comparando el argumento con los párrafos del análisis de Löseth²⁰, y una bibliografía. Aunque resulta útil, ha sido superado en algunos aspectos, debido al tiempo transcurrido desde su realización, con el consiguiente descubrimiento de nuevos datos. Las notas a pie de página son, sobre todo, explicaciones del vocabulario y referencias a otras versiones del *Tristán*. Al texto siguen varios apéndices: la transcripción del «Prólogo» de la ed. de 1528, un fragmento de la ed. francesa de 1533 del *Tristan en prose*, el *Romance de don Tristán*, las adiciones y correcciones a las notas y al texto, y un índice de nombres propios.

La edición de 1511, descubierta recientemente en la Library of Congress, es un impreso de 80 folios. La página de portada ostenta, arriba, un grabado sin colorear en el que pueden verse dos caballeros justando mientras al fondo, desde las murallas de un castillo, los reyes y la corte contemplan la escena. Como podrá apreciarse, se trata del mismo grabado que aparecerá en la ed. de 1528. El dibujo está rodeado por una greca. En la parte inferior del folio aparece el título en letras góticas de gran tamaño: «Libro de don Tristán de Leonís». En el f. 1v, escrito a una columna, se encuentra «El prohemio». El resto del texto está distribuido en dos columnas. Los capítulos, sin numerar, comienzan con un grabado en blanco y negro, con el ancho de toda la columna. Tras él aparece la letra capital, ligeramente adornada. Normalmente el grabado se sitúa inmediatamente detrás del título, pero hay excepciones debidas a falta de espacio en la página. El colofón, en el f. 78v, dice: «Aquí se acaba el libro del muy famoso y esforçado cavallero don Tristán de Leonís, corregido y con mucha diligencia enmendado. Con una tabla más que en los otros añadida, en la cual, por número, se haze mención de todas sus notables hazañas, para que cualquier lector, muy más fácilmente, pueda hallar por el cuento de las hojas todo lo que quisiere buscar. Impresso en la muy noble y leal cibdad de Sevilla por Jacobo Cronberguer (*sic*), alemán, a quinze días del mes de enero. Año de mil y quinientos y onze.» Las «Tablas» ocupan los folios (o «fojas», como se denominan en los encabezamien-

²⁰ Eilert Löseth, *Le Roman en prose de Tristan, le roman de Palamède et la compilation de Rusticien de Pise: Analyse critique d'après les manuscrits de Paris*, Genève, Slatkine, 1974 (1.ª ed. 1890).

tos de las páginas impares) 71ra-80rb. Resulta llamativo el hecho de que muchos de los grabados de esta edición sean idénticos por completo en la edición de 1525 de Juan Varela. Lo mismo ocurre, aunque esto es menos sorprendente, con la ed. de 1528 de Juan Cromberger. El texto del colofón es también casi idéntico. Es interesante la alusión, que se repetirá en las eds. de 1525 y 1528, a varias ediciones anteriores en las que faltaba la tabla. Esto podría avalar la hipótesis de la existencia de una o varias ediciones entre 1501 y 1511.

De la edición de 1520, hoy en paradero desconocido, debió de existir un ejemplar en la Biblioteca Colombina de Sevilla²¹. En el *Registrum* de Fernando Colón se la describe así: «*La crónica de D. Tristan de Leonis* en español, traducida en francés y español por Felipe Camus. Dividese por cap. epith. Prohemium: I. 'Por cuanto la memoria' Opus: I. 'En Cornualla y Leonis' D. 'Quiero dar fin a mi decir' In fine est tabula capitulorum folii cum dimidio. Est in fol., 2 col. Impr. en Sevilla por Juan Varela, 16 Junii, 1520»²².

La edición de 1525, de la que se ha descubierto recientemente un ejemplar en la Biblioteca Mazarine de París, consta de 74 folios. El f. 1r está ocupado por la portada, que consiste en un grabado en blanco y negro. El dibujo, rodeado de grecas, muestra las torres de un castillo, delante del cual hay un caballero armado. El grabado ocupa la mitad superior del folio. En la mitad inferior aparece el título de la obra, con letras idénticas a las del título de la ed. de 1511. Sigue el «Prohemio», escrito a una columna, en el f. 1v: se trata del mismo que aparece en las eds. de 1511 y 1528. En el f. 2r comienza la obra, toda ella a dos columnas. Los capítulos aparecen sin numerar. Delante de la letra capital adornada con que comienza cada uno hay un grabado alusivo a la historia. El texto termina, como el de 1501, con la descripción de la belleza de Iseo. Sigue, en el f. 72v, el colofón: «Aquí se acaba el libro del muy animoso y esforçado cavallero don Tristán de Leonís. Corregido y con mucha diligencia emendado. Con una tabla más que en los otros añadida, en la cual, por número, se haze mención de todas sus notables hazañas para que cualquier lector muy más fácilmente pueda hallar por el cuento de las hojas todo lo que quisiere buscar.

²¹ Antonio Palau recoge una nota de Hernando Colón con el siguiente texto: «Costó en Valladolid, 68 maravedís a 12 de Noviembre de 1524». (*Manual del libro hispanoamericano*, t. XXIV, Barcelona, Antonio Palau Dulcet y Oxford, The Dolphin Book, 1972, 2.ª ed. corr. y aumentada. Ref. 340990). Pertenece al *Registrum* de F. Columbus, n.º 4008.

²² Bonilla, «Introducción» a su ed. *Tristán 1501*, p. LXV.

Impresso en la muy noble y muy leal cibdad de Sevilla por Juan Varela de Salamanca a XXIII días de Julio. Año mill y quinientos y XXV»²³. En el f. 73r comienza la «Tabla», a dos columnas, que se extiende hasta el f. 74r.

La edición de 1528 se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid (R-8522) y en la British Library (G. 10529). Consta de 80 folios de 152*231 mm. impresos en letra gótica y a dos columnas, además de dos folios sin numerar correspondientes a la «Tabla». Los capítulos carecen de numeración. Comprende la portada, el proemio, el texto (a partir del f. 2r), la tabla y el colofón con los datos referentes a la impresión. La portada consta de un grabado en blanco y negro que ocupa todo el f. 1r. En el centro de un arco sostenido por dos columnas aparece el emblema que Vindel comenta como escudo de los impresores Cromberger de Sevilla en el periodo que va de 1527 a 1549²⁴. Debajo de este marco se sitúa el dibujo de un castillo, con el rey, la reina y hombres y mujeres entre las almenas. Delante del castillo luchan dos caballeros con lanzas. En el f. 1v se desarrolla el «Prohemio» a una columna. El texto va del f. 2r al 78v. Detrás del título de cada capítulo aparece un grabado, y el texto comienza con la letra capital adornada. Tras el colofón, en el siguiente folio, empiezan las tablas, que terminan en el f. 80r. La distribución del texto es casi idéntica a la que se daba en la ed. de 1511, con excepción del uso de abreviaturas, lo que impide pensar que se trate de una reimpresión²⁵. Como ya se indicó, los grabados y letras capitales que encabezan cada capítulo, coinciden también con la ed. de 1511²⁶.

El «Prohemio» está basado en el de *Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe*, del que es copia casi literal. Bonilla piensa que éste debió de figurar también en la ed. de 1501 y que Juan de Burgos, que imprimía en Valladolid en 1501 el *Oliveros de Castilla* al mismo tiempo que el *Don Tristán*, debió de creer oportuno aplicar al se-

²³ Transcribo directamente el colofón del impreso conservado en la Biblioteca Mazarine, alterando tan sólo el uso de mayúsculas y poniendo las tildes de acentuación. Señalo las letras abreviadas en cursiva. Esta edición no ha sido recogida en los manuales de Palau ni de Gallardo, pues se desconocía su existencia. La descripción que precede se debe a mis propias observaciones del original.

²⁴ Francisco Vindel, *Escudos y marcas de impresores y libreros*, Barcelona, Orbis, 1942, Núm. 110.

²⁵ Otro argumento impide pensar en una reimpresión exacta: en 1528 se corrige una errata que aparecía en 1511: «aparsetar» por «apartarse» (f. 76vb, al final de la columna en ambas eds.)

²⁶ He visto personalmente los dos ejemplares, y completo las observaciones de Bonilla (en «Introducción» a su ed. *Tristán 1501*, pp. LXV-LXVI).

gundo el prólogo del anterior, modificando el título de la obra, para satisfacer la curiosidad del lector acerca del origen del texto ²⁷.

El *Tristán* de 1528 ha sido objeto de tres ediciones, que podrían resumirse en una sola, ya que la de Ignacio B. Anzoátegui, que ofrece algunas modernizaciones, y la de Fernando Gutiérrez están prácticamente calcadas de la de Bonilla, a la que me referiré para las citas.

— Adolfo Bonilla y San Martín, «Libro del esforçado caballero don Tristan de Leonis y de sus grandes hechos en armas», en *Libros de caballerías, Primera parte: Ciclo artúrico-Ciclo carolingio*, Madrid, Bailly-Baillière, 1907 (NBAE, VI), pp. 339-457.

— Ignacio B. Anzoátegui, *Libro del esforzado caballero Don Tristán de Leonís*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1943 (Colección Austral, 359).

— Fernando Gutiérrez, *Don Tristán de Leonís, Cuestión de amor, Lazarillo de Tormes*, Barcelona, Credsá, 1965, pp. 21-390.

La edición de Bonilla incluye pocas notas, no señala las abreviaturas ni moderniza la acentuación. Carece de estudio preliminar, aunque en *Libros de Caballerías. Segunda parte* (Madrid, Bailly-Baillière, 1908, NBAE, XI) incluye un glosario y un índice onomástico, generales para todos los libros de caballerías que edita en esta obra, y una lista de correcciones (pp. 700-702) que resulta incompleta. Anzoátegui no la tiene en cuenta para su edición. Bonilla se basó en el texto de la Biblioteca Nacional de Madrid, que está peor conservado que el de la British Libray. Algunos errores de su transcripción se deben al mal estado del ejemplar ²⁸.

La edición de 1533, impresa en Sevilla, el 4 de Noviembre, por Juan Cromberger, debía de ser una reedición de la de 1528. No es probable que hubiese cambios de una a otra dada su proximidad en el tiempo. Constaba de 80 folios a dos columnas en letra gótica y dos más, con la «Tabla», al principio. Poseía grabados en madera intercalados en el texto ²⁹. El hecho de que tanto la ed. de 1528 como la de 1533 se imprimiesen «a cuatro días del mes de noviem-

²⁷ Véase más atrás, p. 10.

²⁸ G. Eisele («A Comparison of Early Printed Tristan Texts in Sixteenth Century Spain», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 93 (1981), p. 370) señala dos de estas erratas. En la p. 358b de la ed. de Bonilla dice «en manera que dio con el en tierra» frente al texto de la British Libray, donde se lee: «De manera que dio con el del cavallo en tierra». Lo mismo ocurre en la p. 384b: «e diole tan gran golpe del espada que cayó (indica una laguna) [e] quebrantóse las costillas» frente a «e diole tan gran golpe del espada que lo derribó a la tierra: e a la caída que cayó quebrantóse las costillas».

²⁹ Palau, *Manual del librero hispanoamericano*, Ref. 340992. Gallardo (*Ensayo*, Ref. 1240) precisa que la portada estaba inconclusa.

bre» ha llevado a los críticos a varias hipótesis: Bonilla lo señala como una coincidencia asombrosa, mientras que Entwistle sugiere la posibilidad de que los números romanos que indican el año se hayan confundido y la «V» se haya tomado por una tercera «X». Para Pedro Campa se trata de una reimpresión. G. Eisele parece adherirse a la teoría de Entwistle³⁰. No creo que se trate de la misma edición ya que se mencionan las «Tablas» como situadas al principio y en la ed. de 1528 aparecen al final: la hipótesis de Campa me parece más adecuada.

Mientras que las ediciones anteriores debían ser reediciones, con ligeras variantes de vocabulario y sintaxis, de la de 1501, la edición de 1534 presenta la novedad de añadir al texto ya conocido de estas otras un texto nuevo, original³¹. Existen dos ejemplares de esta edición: el de la Biblioteca Nacional de París y el de la Biblioteca Universitaria de Valencia.

El volumen de Valencia consta de 207 folios y 4 de tablas al final. Las tablas están incompletas, ya que faltan siete capítulos. La numeración de algunos folios es errónea. Está escrito a dos columnas, en letra gótica. Los capítulos están numerados y van encabezados por grabados de las letras capitales. El texto abunda en abreviaturas y consta de una portada, un prólogo, la primera parte, la segunda parte, el colofón y las tablas. El f. 1r contiene la portada, en la que hay un grabado de dos caballeros a pie, a los lados, y un caballero y una dama a caballo, en el centro. Debajo, se sitúa el título: «Libro primero del esforçado cavallero don Tristán de Leonís y Lanzarote del Lago». Sigue, en el f. 2r, un «Prólogo dirigido a los lectores», en donde se menciona la obra diciendo: «a cada uno de vos dirijo esta presente Corónica del buen cavallero

³⁰ Bonilla, «Introducción» a su ed. *Tristán 1501*, pp. LXVI-LXVII. Entwistle, *Arthurian Legend in the Literatures of Spanish Peninsula*, p. 102, n. 1. Pedro F. Campa, «The Spanish Tristan: Research and New Directions», *Tristania*, III-2 (1978), pp. 36-45. G. Eisele, «A Comparison of Early Printed Tristan Texts in Sixteenth Century Spain», p. 371, n. 2.

³¹ Esta edición, sin embargo, ha despertado muy poco interés hasta ahora, quizá a causa del juicio negativo de Bonilla («Introducción» a su ed. *Tristán 1501*, pp. LXVIII): «El autor español, no sólo remozó el estilo de la vieja *primera parte*, sino que escribió una *segunda*, original, y de mérito muy inferior al de la antigua». Recientemente, G. Eisele («A Reappraisal of the 1534 Sequel to *Don Tristán de Leonís*», *Tristania*, V-2 (1980), pp. 28-44, y el ya citado «A Comparison of Early Printed Tristan Texts in Sixteenth Century Spain») y Cristina Gates («*Don Tristán el Joven*» y *el discurso novelístico marginal como síntoma de una época de transición*, Tesis Doctoral presentada en la Universidad Nacional de Buenos Aires, 1989) le han dedicado su atención. También yo he contribuido modestamente con su edición en mi Memoria de Licenciatura, *Don Tristán de Leonís: el texto de la edición sevillana de 1534* (Universidad de León, 1989).

don Tristán de Leonís y de su hijo el rey don Tristán de Leonís el Joven». Este modo de referirse a la obra concuerda con el título que aparece en el ejemplar parisino y es la denominación adoptada por Palau, Bonilla y Sharrer³². El prólogo ocupa el f. 2 por ambas caras y está escrito a una sola columna. Es diferente del «Prohemio» que aparecía en las ediciones de 1525 y 1528.

La primera parte del libro comienza en el f. 3ra³³, bajo el encabezamiento de «Libro primero. Comiença la obra.» Este «Libro primero» comienza en el capítulo II, que corresponde al capítulo I de las ediciones anteriores, y se extiende hasta el f. 96v (numerado erróneamente como XCV), que termina con la indicación: «Fin del primer libro de don Tristán de Leonís.» La segunda parte abarca del f. 97ra hasta el f. 107vb. El «Libro segundo» comienza con las indicaciones: «Libro segundo. Comiença el segundo libro del rey don Tristán el Joven.» Debajo hay un grabado que muestra a un caballero completamente armado, montado a caballo, a las puertas de un castillo. Como fondo se ve un paisaje de suaves colinas y un río o mar con un barco. El dibujo es bastante detallista y complejo. El grabado es de la anchura de una columna del texto y ocupa una novena parte de la página. La numeración de los capítulos de esta segunda parte sigue de la primera: si ésta terminaba en el CXIX, la segunda comienza en el CXX y finaliza en el capítulo CCXXVIII. A esto sigue el colofón (f. 207vb): «Acabóse la presente obra, la cual es intitulada 'Don Tristán de Leonís, primero y segundo libro', agora nuevamente impresso en la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla por Domenico de Robertis. Año del nacimiento de Nuestro Señor Jesuchristo de mil y quinientos y treinta y cuatro años.» En el f. 208ra se inicia la «Tabla», escrita también a dos columnas en folios sin numerar. Como ya he dicho, falta el final de ésta. La numeración de los cuadernillos llega a la letra «z» y continúa con otros signos (signo tironiano, abreviatura de «con», etc).

En cuanto al ejemplar de la Biblioteca Nacional de París (Réserve Y2 215)³⁴, presenta algunas diferencias. El cuerpo del texto es

³² Bonilla, ed. *Tristán 1501*, pp. LXVII-LXXI y H. L. Sharrer, *A Critical Bibliography of Hispanic Arthurian Material*, Londres, Grant and Cutler, 1977, pp. 31-32.

³³ Al referirme a la ed. de 1534 indicaré el número del folio, si es recto (r) o vuelto (v), y la columna (a) o (b). Mantengo estas indicaciones en mi edición, de forma que esto permite situar el texto citado tanto en ella como en el original.

³⁴ He visto el impresso y estas apreciaciones se deben a mi observación personal. Gillian Eisele, que ha estudiado el *Tristán* de 1534, declara no haber podido ver esta copia («*Don Tristán de Leonís: The 1534 Sequel*», *Tristania*, V-2 (1980), p. 29).

idéntico, aunque posee la ventaja, frente al de Valencia, de una mejor conservación. En efecto, tiene menos manchas de humedad. Pero no hay duda de que se trata de la misma impresión: la composición de las páginas es idéntica y aparecen las mismas abreviaturas. Sin embargo, el folio primero, en el que se encuentra la portada con un dibujo, es completamente diferente. Se trata de un grabado mucho más elaborado, en blanco, negro y dos tonos de rojo, pero casi sin colorear. Representa a un caballero armado cabalgando. En segundo plano aparece un escudero y, arriba, una leyenda con el nombre del caballero: «Don Tristán de Leonís». Debajo del dibujo se sitúa el título: «Corónica nuevamente emendada y añadida del buen cavallero don Tristán de Leonís. Y del rey don Tristán de Leonís el Joven, su hijo.» Aparece también la fecha en números romanos: MD y XXXIII. El rojo claro sólo se emplea en las letras del título y en la leyenda de la enseña. Las plumas que adornan al caballero y a su caballo, los bordes de las gualdrapas de éste y una manga del escudero están coloreadas de rojo granate. En el folio vuelto hay un escrito a mano con letra difícil de entender, que viene a decir lo siguiente: «Le present livre apartient a Francoys Lespivrieux, demeurant a Troys, acheté a Paris le quinquième octobre 1567»³⁵. Por lo demás, a excepción de este primer folio y del último, que se ha perdido en el ejemplar de Valencia, ambos ejemplares conservados resultan idénticos. Coinciden, por tanto, en la ausencia de un fragmento de texto en el f. 137vb: al componerse la página siguiente se olvidaron unas líneas, de forma que no hay continuidad entre el final de 137vb y el comienzo de 138ra.

El texto de 1534 reproduce el de las ediciones precedentes en su «Libro primero», y añade un «Libro segundo» completamente original en el que relata las aventuras del hijo y la hija de Tristán e Iseo, siguiendo el modelo de otras continuaciones cíclicas de libros de caballerías³⁶. Para poder introducir esta segunda parte el autor se ve obligado a interpolar en la primera algunos capítulos en los que se narra el nacimiento de estos dos hijos de la pareja. Sin embargo, el texto de las ediciones anteriores se modifica en la menor medida posible, lo que da pie a algunas incongruencias argumentales.

³⁵ El resto de la anotación es ilegible. Este testimonio demuestra la difusión del libro y su éxito, incluso en Francia, donde no faltaban las remodelaciones propias.

³⁶ Acepto la distinción propuesta por Riquer entre «libros de caballerías» y «novela caballerescas» (Martín de Riquer, «Cervantes y la caballerescas», J. B. Avalle-Arce y E. C. Riley (eds.), *Suma cervantina*, London, Tamesis Books, 1973, p. 278).

No se ha publicado ninguna transcripción de la edición de 1534. Sin embargo, se han realizado dos, independientemente y por las mismas fechas:

— M. Cristina Gates, *Don Tristán el Joven y el discurso novelesco marginal como síntoma de una época de transición*, Tesis doctoral presentada en la Universidad Nacional de Buenos Aires, 1989.

El texto constituye un apéndice (pp. 319-649) al cuerpo de la Tesis, que consiste en un estudio de esta obra (pp. 1-318). La transcripción se ha efectuado sobre el ejemplar de la Biblioteca Universitaria de Valencia. Sólo se edita, parcialmente, el «Libro Segundo» de la ed. de 1534, resumiendo amplios sectores de la novela. La autora no pretende hacer un trabajo de edición cuidadoso, sino únicamente ofrecer al lector de su estudio la posibilidad de comprobar por sí mismo la certeza de sus observaciones³⁷.

— *Don Tristán de Leonís: el texto de la edición sevillana de 1534*, ed. M. Luzdivina Cuesta Torre, Memoria de Licenciatura presentada en la Universidad de León, 1989.

Esta edición reproduce el texto completo del *Tristán* de 1534, según el ejemplar de la Biblioteca Universitaria de Valencia (pp. 1-1291). Consta de notas críticas a pie de página y de un «Estudio preliminar» (pp. XI-CXII).

La relación entre las distintas ediciones del siglo XVI es un asunto que ha inquietado a la crítica mucho más, sorprendentemente, que las que establecen los manuscritos entre sí. El contenido de todas ellas coincide, con la excepción obvia de las innovaciones de la edición sevillana de 1534.

Según Bonilla, que ha editado ambos textos, de la comparación de la impresión de 1501 con la de 1528 se deduce que apenas hay diferencia entre ellos, excepto por la sustitución, en la de 1528, de los vocablos y formas sintácticas anticuadas por otras más comprensibles³⁸.

³⁷ No llegué a conocer la existencia de esta Tesis Doctoral hasta el verano de 1991, gracias al profesor Alan Deyermund, quien me ofreció también la dirección de la Dra. Gates. Cuando me puse en contacto con ella, tuvo la amabilidad de enviarme una copia de su estudio que he tenido el gusto de leer, comprobando que muchas de sus apreciaciones coinciden con las mías. La Tesis de la Dra. Gates consta de una introducción, siete capítulos («Algunas consideraciones en torno del género literario», «Sobre la tradición de Tristán», «Marginalidad: hacia una redefinición de términos», «Marginalidad: el nivel del lenguaje», «Marginalidad: el manejo del material novelesco», «Marginalidad: el punto de vista de la narración», «Marginalidad: la ideología implícita»), las conclusiones y el citado apéndice.

³⁸ Bonilla, «Introducción», ed. *Tristán 1501*, pp. LXVI-LXVII.

Por su parte, Gillian Eisele ha comparado la ed. de 1534 con las de 1501 y 1528 y encuentra una serie de cambios que clasifica del siguiente modo:

- 1) Alteraciones en la información sobre hechos menores: generalmente el texto de 1534 tiende a clarificar la causa de algo o a seguir la línea más lógica. Algunas de estas alteraciones son simplemente erratas.
- 2) Expurgación de los aspectos más crudos de la historia.
- 3) Modificaciones en la sintaxis y la morfología.
- 4) Enmiendas al sentido.
- 5) Cambios de estilo directo a indirecto o viceversa: la ed. de 1534 tiende a regularizar los párrafos que mezclaban ambos estilos.
- 6) Economía.
- 7) Paráfrasis.
- 8) Cambios de tiempo verbal.
- 9) Repeticiones y expansiones ³⁹.

En conjunto, el texto de 1534, presenta más semejanzas con la ed. de 1528 que con la de 1501, por lo que en principio hay que suponer que procede de aquélla. Este es el punto de partida de las observaciones de G. Eisele. Sin embargo, niega que exista una relación directa entre los dos, pues observa que hay varios casos en los que el texto de 1534 coincide con el de 1501 y no con el más cercano temporalmente ⁴⁰. Ofrece tres explicaciones para este hecho:

1) El impresor consultó tanto la ed. de 1501 como la de 1528 al rehacer el texto. Sin embargo, resultaría muy improbable, pues esta labor de comparación en busca del mejor texto sólo se ha propuesto como explicación en los casos excepcionales de libros considerados clásicos y publicados por impresores humanistas.

2) Las ediciones de 1528 y 1534 proceden de una misma versión, que no puede ser la de 1501: esto explicaría a la vez las faltas comunes y las diferencias en la lectura. Eisele mantiene que el texto de 1528 no procede directamente del de 1501, sino que se basa en una ed. intermedia entre estas dos, que cree que pudiera ser la desa-

³⁹ G. Eisele, «A Comparison of Early Printed Tristan Texts in Sixteenth Century Spain», pp. 373-377. M. Cristina Gates (*Don Tristán el Joven y el discurso novelístico marginal como síntoma de una época de transición*) no trata el tema de las relaciones que se establecen entre los impresos, remitiendo, simplemente, a las teorías de Eisele. Las observaciones de Eisele han quedado desfasadas con el descubrimiento de la ed. de 1525, ya que muchos de los cambios que se perciben en la ed. de 1534 estaban presentes ya en ésta.

⁴⁰ Ofrece una lista en las pp. 378-379 de su artículo «A Comparison of Early Printed Tristan Texts».

parecida de 1520, de Juan Varela. Esta última suposición toma pie en la relación que existía entre la imprenta de Juan Varela y la de Cromberger ⁴¹.

3) Apunta una hipótesis alternativa: pretende que esta ed. intermedia de 1520 se remonta a otra anterior, fechada entre 1501 y 1520 y realizada por la imprenta de Juan Cromberger ⁴². La existencia de este texto hipotético se ha visto confirmada con el descubrimiento de la edición sevillana de Cromberger, de 1511. Sin embargo, como se verá a continuación, su descubrimiento no aporta una solución definitiva al problema.

Una errata importante de la ed. de 1528, que no estaba presente en la de 1501, ha pasado a la de 1534 ⁴³. Esto no sería posible si el impresor hubiese tenido a mano la primera edición, pues la falta de sentido de la frase es evidente y hace incomprensible el texto. La primera solución al enigma queda, por tanto, descartada. Es el caso de la frase:

Y dixo: «Porque yo pueda ser seguramente que éste sea buen cavallero, y mejor que yo nunca oyesse hablar en toda mi vida, mas yo quiero provar lo que faré» (f. 84rb de 1534, y p. 433b del *Tristán 1528*).

que en el texto de 1501 aparecía escrita:

y dixo: «No porque no pueda ser seguramente que éste sea buen cavallero, y mejor que yo, [aunque] nunca oyese hablar [del] en toda mi vida; mas yo quiero probar lo que haré». (p. 306).

Después de los artículos de G. Eisele se ha producido el descubrimiento de las eds. de 1511 y 1525. En ellas (f. 63vb y f. 58vb respectivamente) se lee el mismo texto que en la de 1528.

Algo parecido ocurre con las «Tablas»: tanto en la ed. de 1525 como en las de 1511 y 1528, en lugar de hablar del proemio, mencionan una inexistente «carta que embió maestre Guillame de Namur a mosen Juan de Beraforte, que estava preso por mandado del rey Duarte»(f. 83ra y f. 79ra, respectivamente).

Obviamente, todas las ediciones conocidas proceden de un texto común, distinto del de 1501. Es posible adelantar una conclusión: existió una edición intermedia entre 1501 y 1511, con la que se rela-

⁴¹ G. Eisele, «A Comparison of Early Printed Tristan Texts in Sixteenth Century Spain», pp. 373 y 378-382. Presenta un gráfico de esta hipótesis en la p. 380.

⁴² Eisele ofrece un gráfico de esta hipótesis alternativa en la p. 381 de «A Comparison of Early Printed Tristan Texts in Sixteenth Century Spain».

⁴³ G. Eisele no lo señala.

cionan todas las eds. posteriores, desechando la de 1501. En este texto desconocido se encontrarían todas las erratas comunes a 1511, 1525, 1528 y 1534.

Tomando como base el estudio de Eisele ⁴⁴, es fácil comprobar si las eds. de 1511 y 1525 mantienen lecturas de las versiones de 1501 y 1534 o si coinciden con la de 1528:

1501, ed. Bonilla, p. 6: *Y ellos dixeron que no sabían, que assí la habían hallado muerta.*

1525, f. 3ra: *Ellos dixeron...*

1528, ed. Bonilla, p. 341b: *Ellos dixeron...*

1534, f. 4ra: *Y ellos dixeron...*

1501, p. 9: *E Gorvalán le respondió que sí.*

1525, f. 3vb: *Gorvalán dixo que sí.*

1528, p. 342b: *Gorvalán dixo que sí.*

1534, f. 4va: *Y Gorvalán respondió que sí.*

1501, pp. 21-22: *y que ella quería que fuese él del suyo...*

1525, f. 6ra: *y que ella quería fuese del suyo.*

1528, p. 346a: *y que ella quería que fuese del suyo.*

1534, f. 6vb: *y que ella quería que así fuese él del suyo.*

1501, p. 29: *Entonce Morlot descendió a tierra con su gente y pusieron tiendas ribera del mar*

1525, f. 7va: *y pusieron tiendas ribera del mar.*

1528, p. 348b: *y pusieron tiendas ribera de la mar*

1534, f. 8ra: *y pusieron tiendas ribera de la mar*

1501, p. 150: *y dexáronla allá en poder d'ellos*

1525, f. 30ra: *y dexáronla allá en poder d'ellos*

1528, p. 386b: *e dexaron a ella en poder d'ellos*

1534, f. 58vb: *y dexáronla allá en poder d'ellos*

1501, p. 285: *al cual pesó mucho de su venida a Cornualla, porqu'él recelava su muerte.*

1525, f. 55ra: *al cual pesó mucho de su venida a Cornualla porque el rey celava su muerte*

1528, p. 427b: *al cual pesó mucho de su venida a Cornualla, porque el rey celava su muerte*

1534, f. 81ra: *al cual pesó mucho de su venida a Cornualla porque él recelava su muerte.*

Ahora bien, si se comparan todas estas lecturas con la edición de 1511 de Jacobo Cromberger, la coincidencia entre la edición de 1528 y aquella es casi completa:

⁴⁴ Eisele comete algunos errores en la transcripción, por lo que he preferido reproducir la lectura de la ed. de 1534.

- Ellos dixeron que non sabían ... (f. 3rb).
 ... y que ella quería que fuesse del suyo... (f. 6rb).
 ... y pusieron tiendas ribera de la mar. (f. 7vb).
 ... y dexaron a ella en poder d'ellos y tornáronse en la corte. (f. 32va).
 ... al cual pesó mucho de su venida a Cornualla, porque el réy celava su muerte. (f. 59va).

Sólo hay una excepción, un caso en que la ed. de 1511 coincide con las de 1501 y 1534 en contra de todos los restantes textos:

- ... y díxole que si sabía leer. Gorvalán respondió que sí. (f. 3vb) ⁴⁵.

La lectura idéntica de las ed. de 1525 y 1528 resulta, en este caso, inexplicable, y sólo puede atribuirse a la casualidad. Hay otros casos en que las eds. de 1525 y 1528 dan una misma versión, pero coinciden también con 1511.

El texto de 1525 parece manifestar un estadio intermedio entre el de 1501 y el de 1511, lo que no concuerda con su propia situación cronológica. Debe de remitir, por tanto, directa o indirectamente (a través de la ed. perdida de 1520) a un texto anterior a 1511.

La fuente de la ed. de 1534, a la vista de estos ejemplos, no puede ser ni la ed. de 1528, como ya había advertido Eisele, ni la de 1525, ni la de 1511, pues el *Tristán* de 1534 sigue manteniendo algunas lecturas de la ed. de 1501 que ya han sido pervertidas en éstas. Debe de proceder también de una ed. anterior a 1511.

Una vez establecido el hecho de que ninguno de los textos conservados es la fuente directa de la ed. de 1534 y procediendo hacia atrás en el tiempo, la siguiente cuestión será determinar la fuente directa de la ed. de 1528. Se ofrecen tres posibilidades:

- 1.^a que ésta sea la inmediatamente anterior, es decir, la de Juan Varela de 1525, en cuyo caso contendrá todos los errores de aquélla —al menos los que no sean fácilmente perceptibles— y algunos más de su cosecha,
- 2.^a que se base en la desaparecida edición de Juan Varela de 1520,
- 3.^a o que proceda de la última impresión de esta obra realizada por Juan Cromberger, y entonces no conocerá todos los errores de la edición de Varela, sino sólo aquellos que ya estaban en la ed. de 1511, aunque también añadirá los suyos propios.

Lo tercero me parece mucho más probable. Ya se han visto algunos ejemplos de coincidencia entre 1511 y 1528. Por otra parte,

⁴⁵ Nótese, sin embargo, que la coincidencia no es completa: el texto de 1511 suprime el pronombre «le».

no es fácil que, disponiendo de un texto que en razón de su antigüedad debía considerarse más fiel al original, Juan Cromberger fuese a pedírselo a otro impresor.

Dos ejemplos permiten establecer una clara relación entre las eds. de 1511 y 1528 de un lado y, de otro, las eds. de 1525 y 1534. La ed. de 1525 presenta una lectura errónea que no pasa a la de 1528, pero sí a la de 1534.

1501, p. 75: *y yo fize curar d'él de todo* aquello que le fue necesario
1511, f. 17rb: *y hize pensar d'él de todo* aquello que le fue necesario,
y fue ventura que murió.

1525, 16rb: *y hize curar d'él todo* aquello que le fue necesario
1528, p. 363a: *e hize pensar d'él de todo* aquello que le fue necesario
1534, f. 15vb: *e hize curar d'él todo* aquello que le fue necesario

Los textos de 1501, 1525 y 1534 utilizan «curar», mientras las eds. de 1511 y 1528 usan «pensar». Pero las eds. de 1501, 1511 y 1528 añaden la preposición «de» antecediendo a «todo», y las de 1525 y 1534 no lo hacen.

El segundo ejemplo se da en la siguiente frase, en la que las eds. de 1511 y 1528 mantienen la lectura correcta de 1501 frente a la incorrecta de 1525 y de 1534:

... si él por deservirte, tú permites su muerte sea tanto en breve y de tal manera, la culpa d'esto no la meresce él, mas yo, que he seído la incitadora de todos deservicios que hecho te ha (*Tristán* de 1501, p. 371).

... que, cierto, si él por deservirte, tú permites que su muerte sea en tanto breve, y de tal manera, la culpa d'esto no la merece él, mas yo, que he seído la incitadora de todos los deservicios que hecho te ha. Mas, ¡que digo yo agora, que tú bien lo sabes sin lo yo dezir! (*Tristán* de 1511, f. 76vb)

... si él por deservirte, tú permites *que* su muerte sea *en tanto breve* y de tal manera, la culpa d'esto no la merece él, mas yo, que he seído la incitadora de *los servicios* que hecho te ha. (*Tristán* de 1525, f. 70vb).

... si él por deservirte, tú permites *que* su muerte sea *en tanto breve* y de tal manera, la culpa d'esto no la merece él, mas yo, que he seído la incitadora de *todos los deservicios* que hecho te ha (*Tristán* de 1528, p. 453b).

... si él por deservirte, tú permites *que* su muerte sea *en tanto breve* y de tal manera, la culpa d'esto no la merece él, mas yo, que he seído la incitadora de *los servicios* que hecho te ha. (*Tristán* de 1534, f. 95va).

En estos fragmentos se observa:

— que ninguno de ellos es idéntico al de 1501: todos añaden falsas lecturas, y, más importante aún, comparten algunos de estos cambios (lo que confirma la suposición de una procedencia común y distinta de la ed. de 1501 para las restantes eds. conservadas);

— el de 1525 y el de 1534 son idénticos,

— el de 1528 coincide parcialmente con los textos de 1525 y 1534, pero no presenta la errata principal de aquéllos («servicios» por «deservicios») que anula el sentido de la frase, y mantiene «todos»; en cambio, coincide al pie de la letra con la ed. de 1511.

Existen otros ejemplos de coincidencia entre 1525 y 1534, en contra de la lectura común de 1501, 1511 y 1528. En unos casos se trata de erratas, en otros son modificaciones intencionadas para mejorar el sentido:

— «avía nombre Cornualla» (1501, 1511 y 1528) pasa a «venía de hazia Cornualla» (1525, f. 4vb y 1534, f. 5va).

— El Rey de los Cien Caballeros aparece en una ocasión, por error, como «Rey de los Cincuenta Cavalleros» (1525, f. 10ra y 1534, f. 10rb).

— En lugar de veinte, «Tristán estuvo quinze días que no pudo traer armas» (1525, f. 13va y 1534, f. 13va).

— El desierto de «Fecilate» se convierte en «el desierto de Felicitate» (1525, f. 14ra —numerado erróneamente como XI— y 1534, f. 14ra).

— El rey Languines no se va «con su compañía» sino que «cavalgó e fuesse con su espada contra la mar» (1525, f. 17ra y 1534, f. 16vb).

— Cuando Dinadán es derribado por tercera vez por defender el yelmo, no llama a Iseo «la mala puta que me lo hizo traer», sino «la buena dama» (1525, f. 49vb y 1534, f. 76rb)⁴⁶.

Así pues, no ofrece dudas la relación estrecha que se establece entre los textos de 1525 y 1534 frente a los de 1511 y 1528.

Es de suponer que la ed. de 1525 de la imprenta de Varela sea reimpresión del texto que editó esa misma imprenta en 1520. Este

⁴⁶ La ed. de 1511 ofrece las siguientes lecturas, que copio aquí en consideración a la carencia de ed. moderna de este texto: «y fuéronse para un cavallero que avía nombre Cornualla y dixéronle: ¿Viene aquí Tristán?» (f. 5ra); «y el rey de los Cien Cavalleros y otros reyes coronados y cavalleros bastecieron un torneo» (f. 5vb); «E Tristán estovo XX días que no pudo traer armas.» (f. 14va); «y ivan por el camino del desierto de Fecilate y no saludaron al rey ni a ninguno de su corte.» (f. 15rb); «y el rey Languines cavalgó y fuesse con su compañía contra la mar» (f. 18va); «No es menester que perdamos el uso del bolar, que ya he bolado tres vezes por la mala puta que me le hizo traer, y este non es yelmo, sino mi muerte.» (f. 53vb).

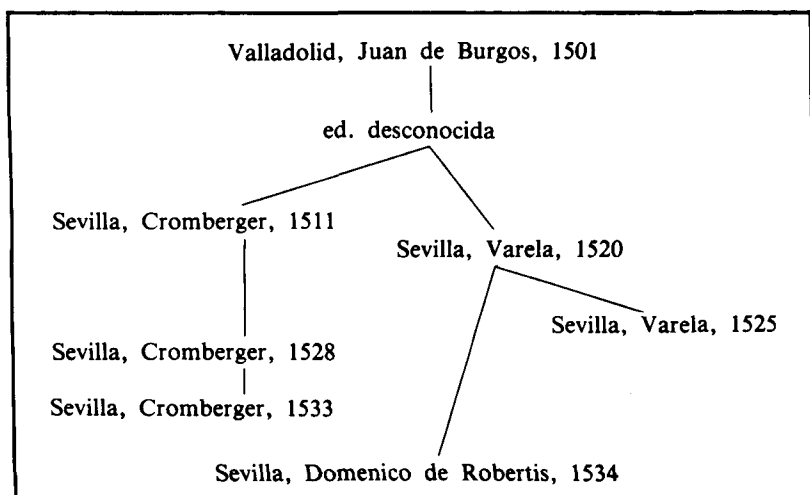
debía ser muy similar al de 1525. Tendría todas las erratas en que coinciden las eds. de 1511 y 1525 (excepto quizá alguna debida a la casualidad), o las eds. de 1525 y 1534. Carecería de algunas de las erratas exclusivas a la ed. de 1525 y presentaría todas las modificaciones intencionadas que se encuentran en las eds. de 1525 y 1534.

Estos ejemplos sugieren la posibilidad de que haya existido otra edición, probablemente de la imprenta Cromberger, entre 1501 y 1511, a la que se remitirían, por una parte, el texto de 1511 (y, a través de éste, el de 1528), y por otra parte, la edición de 1520 (y, seguramente, a través de ella la de 1525) y 1534.

Es preciso reconocer que tanto 1511 como 1525 y 1534 se basan en un texto intermedio entre 1501 y 1511, pero mientras la ed. de la imprenta Cromberger lo toma como fuente directa, la ed. de 1525 ha tenido que conocerlo a través de otra edición situada entre 1511 y 1525, es decir, a través del texto de 1520 o de algún otro hasta ahora desconocido. Las coincidencias entre 1525 y 1534 deben proceder de un origen común. La recuperación de la ed. de 1520 es fundamental para determinar si el texto de 1534 deriva directamente de ella o si ambos comparten la misma fuente.

A la espera de que aparezca esta ed. desconocida y la de 1520, nada más se puede decir. En cualquier caso, es indudable que el mejor texto impreso de *Tristán* es el de la edición más antigua, por lo que a partir de ahora tomaré como texto básico de las ediciones del XVI el de la versión de Valladolid de 1501, y será éste el que confrontaré con los manuscritos. Las restantes ediciones sufren, en mayor o menor medida, cierto grado de corrupción.

Ediciones de *Tristán de Leonís*:



Habiendo reducido las eds. del siglo xvi a la primera de ellas, la de 1501, resta establecer su relación con los escasos manuscritos de *Tristán de Leonís* que se conservan. Ninguno de ellos ofrece la obra completa y, excepto el ms. Vaticano, son de muy reducida extensión.

La mayor proximidad entre los impresos y los manuscritos se da con el ms. 20262-19⁴⁷. El fragmento corresponde al párrafo 622 del análisis de Löseth⁴⁸, que pertenece a la *Compilation* de Rusticiano de Pisa. Se trata del episodio en el que el Caballero Anciano va a ayudar a una doncella sobrina de Lamarad de Liconais contra un conde que le quiere arrebatar su tierra (capítulo LXXIII del *Tristán 1501* y CX de la ed. de 1534):

e maravillávanse de commo era viejo, e que avía *muy* grandes miembros, e *que* era muy bien fecho a maravilla. *E luego que ovieron comido*, tiraron las tablas, e la dueña llamó aparte a su fija e a tres cavalleros, los más cuerdos que *ella* tenía, *nin de mejor consejo; mas el cavallero non fue y con ellos.* [...]

y maravillávanse de como era viejo, y que avía grandes miembros, y *como* era bien fecho a maravilla. *E como ovieron cenado*, tiraron las tablas, y la dueña llamó aparte a su fija y a tres cavalleros, los más cuerdos que tenía.

⁴⁷ Es el más temprano de los fragmentos castellanos, de finales del siglo xiv, y se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. 20262, n.º 19). Se trata de un fragmento descubierto en 1902 por Bonilla, quien lo encontró en el Departamento de manuscritos sirviendo de envoltura a unas cuartillas de Agustín Durán con sus notas sobre el *Diablo Cojuelo*. Está escrito a dos columnas con letra del siglo xiv, en una hoja de papel cebtí de 240×280 mm. Muestra señales de haber servido de tapa o guarda a algún libro y en la parte superior de la primera cara figura el número CXXIII, que se trata, sin duda, del número del folio. En la misma cara hay dibujadas e iluminadas en rojo, negro y dorado tres figuras: un caballero armado y dos damas. Este fragmento castellano ha sido objeto de tres ediciones: 1) Adolfo Bonilla y San Martín, «Fragmento de un Tristán castellano del siglo xiv», en *Anales de la literatura española (años 1900-1904)*, Madrid, Tello, 1904, pp. 25-28. 2) Adolfo Bonilla y San Martín, *Libro del esforçado cauallero don Tristan de Leonis y de sus grandes fechos en armas (Valladolid, 1501)*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1912, p. 318, n. 2 (pp. 318-320). Las dos transcripciones de Bonilla van acompañadas de una descripción física del fragmento y una reproducción fotográfica de la miniatura coloreada. La transcripción de 1912 es paleográfica y superior a la de 1904. 3) Ramón Menéndez Pidal, en su *Crestomatía del español medieval*, t. I, Madrid, Gredos, 1971 (2.ª ed.), p. 350. Sigue la transcripción de Bonilla de 1904, pero corrigiendo los errores que presentaba aquella.

⁴⁸ Eilert Löseth, *Le Roman en prose de Tristan*. Cito por esta obra, a pesar de que actualmente ya existen ediciones parciales del *Tristán en prosa* porque, al ser un resumen en lugar de una edición, es más fácil de manejar para comparar los argumentos de los diversos *Tristanes* y porque, por su antigüedad, ha sido la tradicionalmente empleada. Además, ninguna de las ediciones existentes es completa y Löseth no sólo analiza el *Tristán en prosa*, sino también el *Palamedes* y la *Compilation* de Rusticiano de Pisa.

Cuando la dueña vido sus cavalleros en su cámara, dixo a su fija:

«¡Cómmo, fija!, ¿éste es el cavallero e el ayuda que el rey Artur nos enbía? Por Dios, el nos enbía *muy* mal recabdo, que yo *cuidara* que vos troxiésedes con vos a don Lançarote o a don Tristán, o a Palomades, o a don Galván, o a otros muchos cavalleros de la Tabla Redonda, e vos avedes traído con vos un tan viejo cavallero, que semeja que ha hedat de çiento años; e mal avedes recabdado en tal menester commo este en que estamos».

E luego la donzella respondió, e dixo:

«*Madre* señora, *merçed*, por amor de Dios, non vos quexedes fasta que sepades la manera. *Madre* señora: yo vos digo verdaderamente que yo vos he traído mejor cobro que si vos oviese traído *veinte cavalleros de los mejores de la corte del rey Artur, que yo he traído* el mejor cavallero *e el más valiente del mundo*;

e dígolo porquel' vide fazer *la mayor maravilla* en armas que *nunca* jamas fizo cavallero *añçiano*: que yo le vide derribar en un día *treze* cavalleros, los mejores de la corte, salvo que non derribó a don Lançarote del Lago, que era *muy* doliente; entre los cuales *son éstos*: a don Tristán de Leonís, e a Palomades, e a don Galván, e Estor de Mares, e a Lamorad ⁴⁹

E quando la dueña vio sus cavalleros en su cámara, dixo a su hija:

«¡Cómo, hija!, ¿éste es el cavallero y el ayuda que el rey Artur nos embía? Por Dios, *que* él nos embía mal recabdo, que yo *pensava* que traeríades con vos a don Lançarote, o a don Tristán, o a *don* Palomades, o a don Galván, o a otros muchos cavalleros de la Tabla Redonda, y vos avéis traído con vos un tan viejo cavallero, que *parece* que ha hedad de *más de* cient años; y mal havéis recabdado en tal menester como este en que estamos, *cual vos, amada fija, bien sabéis*».

La donzella respondió, y dixo:

«Señora, por amor de Dios, no os quexéis fasta que sepáis la manera *y el hecho de la verdad cómo es*. Señora, yo os digo, verdaderamente, que yo os he traído mejor cobro que si vos oviese traído el mejor cavallero del mundo *y el más valiente*,

y dígolo por *lo* que yo mesma le vi hazer, *ca yo le vi hazer* la mayor cavallería en armas que jamas *cavallero fizo*, que le vi derribar en un día *doze* cavalleros, los mejores de la corte, salvo que no derribó a don Lançarote del Lago, que era *mal* doliente, entre los cuales *derribó* a don Tristán de Leonís, a *don* Palomades *el Pagano*, a don Galván, *sobrino del rey Artur*, y don Estor de Mares, y a Lamorad [...] ⁵⁰

⁴⁹ Aquí concluye el fragmento. Reproduzco el texto que ofrece Bonilla en la nota 2 de la p. 318 de su ed. del *Tristán 1501*. Respecto a la transcripción, me he tomado la libertad de modernizar la puntuación que ofrece Bonilla, y he añadido las tildes. El subrayado indica las diferencias entre los textos.

⁵⁰ *Tristán 1501*, pp. 318-321.

Las diferencias entre ambos textos consisten en:

- Variantes ortográficas o morfológicas: *vos/os*, las formas verbales...
- Variantes léxicas: *cuidar/pensar*, *semejar/parecer*.
- Cambios de tipo sintáctico: distinto orden de palabras, distintas partículas de subordinación (*como/que*)...
- Supresiones o ampliaciones, en todo caso, mínimas.
- Cambios de contenido: ¿la acción se desarrolla después de la comida o después de la cena?, ¿el Caballero Anciano vence a trece o a doce caballeros?

Las dos primeras clases de modificaciones pueden explicarse como una modernización del texto manuscrito por parte del editor para adaptarlo a la lengua de su época. Las restantes responden a motivos estilísticos, de expresividad lingüística. Por ejemplo, puede observarse que la versión impresa suprime la partícula «muy» del manuscrito en varias ocasiones. El cambio de trece a doce caballeros puede obedecer a que este número parece más armónico y contiene un mayor simbolismo. El paso de la comida a la cena responde a la lógica de la acción, ya que a continuación el texto de 1501 señala que el caballero durmió toda la noche a su placer. Ninguna de las diferencias observadas requiere ser explicada postulando una fuente distinta del ms. 20262-19 para la ed. de 1501, puesto que son nimias. En este estado de cosas sólo cabe decir que el modelo de las ediciones impresas del xvi debió ser el ms. 20262-19 de la Biblioteca Nacional u otro muy semejante.

La comparación, según A. Bonilla⁵¹, da pie a suponer, sin muchas posibilidades de error, que tienen un origen común⁵².

⁵¹ «Introducción» a su ed. *Tristán 1501*, pp. 318-320.

⁵² La única opinión contraria a considerar este ms. como fuente directa de la ed. de 1501 es la de Pamela Waley («Juan de Flores y Tristán de Leonis», *Hispanófila*, 12 (1961), pp. 1-2): se basa en que el ms. es demasiado breve para postular ninguna conclusión y en que desarrolla un episodio poco importante de la novela, por lo que no es fácil que se produjesen modificaciones, mientras que sí podía haberlas, y muy grandes, en el resto de la obra, como demuestra la remodelación de varios pasajes de la ed. de 1501 a base de préstamos de la novela sentimental *Grimalte y Gradissa*. La argumentación de P. Waley creo que afecta más a la cuestión del grado de fidelidad de la ed. de 1501 respecto a su fuente que al problema de si el ms. es el origen de dicha ed. Estoy de acuerdo en que la ed. de 1501 no es una reproducción exacta del ms., y admito que hay fragmentos que han debido de ser muy alterados a tenor de la moda literaria de la época, pero creo que el ms. 20262-19 es la fuente del *Tristán* de 1501 precisamente porque en un episodio secundario como el del Caballero Anciano, en el que no es fácil que el editor del xvi introdujera modificaciones, se demuestra la perfecta coincidencia de los dos textos.

Es imposible comparar el ms. Vaticano⁵³ con el ms. 20262-19, pero respecto a las versiones impresas la comparación demuestra que se encuentra mucho más alejado de ellas que aquél. Las diferencias son considerablemente más importantes.

El ms. Vaticano y las ediciones del xvi muestran muchas semejanzas, pero se diferencian en la extensión de los pasajes y en asuntos de detalle, mientras que el lenguaje es más moderno y el estilo más pulido en las segundas.

Algunas de estas leves alteraciones resultan de gran repercusión en la configuración de los caracteres: por ejemplo, un episodio enfocado de forma completamente diferente en estas dos versiones, y que además no aparece en el *Tristan en prose* francés ni en las

⁵³ De finales del siglo xiv o principios del xv es el manuscrito más completo de todos los conservados. Se encuentra en la biblioteca del Vaticano (ms. Vaticano 6428). Es un manuscrito castellano-aragonés, según indican los rasgos lingüísticos. Tiene 131 folios y carece de principio y de final. Comienza con la infancia de Tristán en la corte del rey Framont de Gaulas (en las ediciones del xvi, el rey Feremondo) y termina cuando el rey Arturo y Lanzarote visitan a Tristán e Iseo en su tienda durante un torneo a las afueras de Camelot, poco después de la huida de los amantes de la corte de Mares y su establecimiento en la Joyosa Guarda. El ms. consta de 260 páginas escritas a dos columnas, algunas de las cuales están en orden equivocado. Faltan cinco folios al comienzo y es imposible determinar cuántos faltan al final. Es obra de cinco copistas. Los copistas A, B y C parecen haber ido relevándose unos a otros. El D escribe en aragonés y, lo mismo que el E, parece estar preparando otra copia distinta del texto. El amplio fragmento reúne 54 páginas repetidas y Northup da crédito a la suposición de que puede tratarse de distintas copias erróneamente combinadas en una. El *Cuento de Tristán de Leonís*, como se ha titulado la obra del ms. Vaticano, ha sido editado fragmentariamente por Vincenzo de Bartholomaeis (*Tristano: gli episodi principali della leggenda in versioni francesi, spagnole e italiana*, Bologna, Nicolò Zanichelli, 1922, pp. 8-17 (f. 17r, 23r, 24r-25r); y E. Monaci ha hecho una edición facsimilar del f. 62 recto en *Facsimili di antichi manoscritti*, Rome, 1881-1892. Pero la única edición completa era hasta hace poco la de George Tyler Northup, *Cuento de Tristán de Leonís*, Chicago, University Chicago Press, 1928. Precede a esta edición un detallado estudio en el que se describe el manuscrito, se propone una teoría para su origen (la teoría del grupo hispano-italiano) y se analiza el texto, comparándolo con el *Tristan en prose*, *Don Tristán de Leonís* (ed. de Valladolid, 1501), el *Tristano Riccardiano* y la *Tavola Ritonda*. Sharrer ha criticado esta edición porque «follows the now outmoded practice of reconstructing the language of a ms. to conform to the editor's theory of provenance» y «emends the text at times with Aragonese forms», mientras que «an examination of a microfilm copy of the ms. reveals a series of other anomalies in Northup's transcription» (*A Critical Bibliography of Hispanic Arthurian Material*, vol. I, p. 29). En 1985 «The Hispanic Seminary of Medieval Studies» de Madison ha publicado la *Edition and Concordance of the Vatican Manuscript 6428 of the «Cuento de Tristán de Leonís»*, editada por Ivy Corfis. Consta de ocho páginas y ocho microfichas, lo que hace que su consulta sea más incómoda.

versiones italianas, es la aventura del cuerno ⁵⁴. Mientras en el ms. Vaticano la reina Iseo insiste en que Tristán toque el cuerno y le amenaza, ante su negativa, con tocarlo ella misma, en los impresos ruega a su amante que no lo toque, por temor a que reciba alguna herida ⁵⁵.

J. B. Hall ⁵⁶ ha señalado un cambio de tono entre el ms. y los impresos: estos últimos reflejan el interés procaballeresco de la sociedad aristócrata de aquel tiempo, y en consecuencia se suprimen o modifican algunas escenas cómicas y detalles realistas para evitar todo lo que pueda dar una impresión desfavorable del caballero. El ejemplo más claro está en la modificación del carácter de Dinadán, que se comporta de forma más cortés. Sin embargo, como se verá más adelante, estas diferencias no pueden achacarse al editor del xvi, pues uno de los textos catalanes las comparte.

Revelador resulta, por otra parte, el cotejo de los nombres propios y de los topónimos, no sólo en este fragmento, sino a lo largo de toda la novela. Este demuestra que las coincidencias en los nombres se dan en los personajes más conocidos y famosos. Los de los personajes secundarios aparecen grafiados de distinta manera, cuando el nombre no se ha alterado por completo, a veces confundido con el de otro personaje, como es el caso de Brunor, que en una ocasión es substituido por Brioberis y en otra por Bravor, o el del marido de la Dueña de la Espina, que en el ms. Vaticano recibe varios nombres, ninguno de los cuales coincide con el que dan los impresos.

Observando el contenido total de la obra, se manifiesta claramente que ambas versiones proceden de la misma familia, pues suprimen los mismos pasajes y episodios del *Tristan en prose* y coinciden en introducir una serie de capítulos para los que hasta ahora no se ha encontrado fuente alguna (cap. 49-65 del *Tristán* de 1501 y 130-145 del ms. Vaticano).

En resumen, el texto del Vaticano coincide argumentalmente con el de las ediciones del xvi, pero su estilo es mucho más primitivo,

⁵⁴ Véase George Tyler Northup, *El Cuento de Tristan de Leonis Edited from the Unique Manuscript Vatican 6428*, Chicago, University Chicago Press, 1928, p. 249 y *Tristán 1501*, p. 234.

⁵⁵ Otras diferencias entre el ms. Vaticano y las ediciones del xvi, representadas por el *Tristán de Leonís* de 1501, pueden verse detalladas por Northup, *El Cuento de Tristan de Leonis Edited from the Unique Manuscript Vatican 6428*, pp. 25-76.

⁵⁶ J. B. Hall, «A Process of Adaptation: The Spanish Versions of the Romance of Tristan», *The Legend of Arthur in the Middle Ages: Studies Presented to A. H. Diverres by Colleagues, Pupils, and Friends*, ed. P. B. Grout et al., Cambridge, Boydell & Brewer, 1983 (Arthurian Studies, 7), pp. 76-85.

menos retórico. Normalmente las mismas ideas se expresan de manera diferente en uno y otros y las escasas coincidencias son puramente fortuitas.

Las diferencias de detalle unidas a la coincidencia en la ordenación y selección de los episodios apuntan bien hacia una fuente común en lengua no castellana, lo que obligaría a los «autores» de estas dos versiones a traducir libremente en lugar de copiar⁵⁷, o bien, si se trata de una fuente en castellano, a una voluntad de estilo muy fuerte por parte de uno de ellos.

El texto del ms. de Andorra⁵⁸ y el del *Tristán* de 1501 se muestran perfectamente concordantes, aunque haya, por supuesto, algunas modificaciones, mientras que el ms. Vaticano resume mucho más en unos casos y amplía en otros. El ms. de Andorra y el *Tristán* de 1501 se asemejan de tal manera que evidencian una procedencia común. Hay que tener en cuenta que el *Tristán* de 1501 puede ser reproducción más o menos fiel del ms. 20262-19 y las diferencias, bastante leves por otra parte, que existen entre su texto y el del ms. de Andorra pueden atribuirse al editor del siglo XVI.

Nuevas pruebas de estas afirmaciones pueden encontrarse en la comparación de la actitud de Tristán ante Iseo de las Blancas Manos al abandonarla: el ms. de Andorra y los impresos nos muestran al héroe compadecido de su joven esposa, pero incapaz de dejar de acudir al llamamiento de Iseo la Rubia. El ms. Vaticano, por el contrario, muestra a Tristán alegre e incluso sonriente al oír las

⁵⁷ G. T. Northup (*El Cuento de Tristan de Leonis Edited from the Unique Manuscript Vatican 6428*, pp. 24-25) piensa que se trata de dos traducciones independientes de dos textos italianos emparentados pero diferentes. Scudieri Ruggieri se opone a esta opinión: cree que la traducción castellana primitiva, que sirvió de base a los impresos, procede de una versión aragonesa muy similar a la del ms. Vaticano o incluso de este mismo ms., fundándose en que los comienzos y finales de capítulo de las eds. del siglo XVI coinciden en expresión y a veces también verbalmente con el ms. Vaticano («Due note di letteratura spagnola del s. xrv», p. 243).

⁵⁸ El manuscrito catalán del Arxiu d'Andorra, de la segunda mitad del xrv, fue reencontrado por R. Aramon i Serra, aunque la existencia de un *Tristán* catalán conservado en el Arxiu d'Andorra se conocía desde hacía ya algunos decenios. Se trata de un breve fragmento, escrito a dos columnas, que corresponde a los párrafos 56-57, 59-60 y 71a del análisis de Löseth (*Le roman en prose de Tristan*, pp. 45-47 y 56-58), es decir, a la noche de bodas de Tristán con Iseo de las Blancas Manos, la carta de Iseo, la llegada de Brangel con la carta a la Pequeña Bretaña, la partida de Tristán hacia Cornualles y su detención en la Gasta Floresta. El *Tristany* catalán de Andorra ha sido editado por R. Aramon i Serra en su artículo «El *Tristany* català d'Andorra», en *Mélanges offerts à Rita Lejeune*, Glemboux, Duculot, 1969, t. I, pp. 323-337. Aramon i Serra describe someramente el hallazgo y las características lingüísticas del texto y a continuación ofrece su transcripción.

disculpas con que Brangel engaña a la princesa ⁵⁹. Un poco más adelante, cuando Guedis (Quedín, en los impresos) se queja de que no encuentran aventuras, el pasaje del ms. de Andorra y los impresos vuelven a coincidir en contra del ms. Vaticano: los primeros tratan el episodio de forma seria, mientras que en el último se desarrolla un diálogo humorístico. Hall partiendo de la suposición de que el ms. Vaticano es la base, aunque tal vez lejana e indirecta, de los impresos, pretende que en sucesivas remodelaciones el libro fue perdiendo sus notas humorísticas e irónicas. La coincidencia, sin embargo, del texto de 1501 y el ms. de Andorra sugiere más bien la posibilidad de que sea el autor del ms. Vaticano el que está añadiendo «color» a la historia que traslada. Como muy bien observa Hall,

The *Cuento* now stresses the harsher aspects of the Knight's calling: the failure to find water is mentioned three times, and there is the realistic touch of the need to sleep «syn rropa»; there is humour in Kaherdin's surprise that knight-errantry can be at times a comfortless and tedious affair, with death from hunger and thirst more likely than the prospect of winning honour and glory. [...] Tristan's reply is different as well: in the *Cuento* he appears to be amused by Kaherdin's laments, and he jokingly plays on the meaning of *aventura* [...]. In the *Libro*, however, this amusing justification [...] vanishes completely ⁶⁰.

En mi opinión, la proximidad del ms. Vaticano y el ms. de Andorra queda probada por la enorme similitud que ofrece la carta de Iseo —similitud tanto más llamativa cuanto que los refundidores sienten un gusto especial por modificar un pasaje de este tipo—, pero se separan y alejan en muchos otros lugares, en los que, curiosamente, los impresos y el texto catalán ofrecen un mismo contenido y «espíritu», y una expresión similar.

⁵⁹ *El Cuento de Tristan de Leonis* Edited from the Unique Manuscript Vatican 6428, p. 197; R. Aramon i Serra, «El *Tristany* català d'Andorra», pp. 333-334, *Tristán 1501*, p. 186. J.B. Hall ya había señalado la diferencia importante de contenido entre el ms. Vaticano y los impresos, atribuyendo el carácter y comportamiento más caballeresco y cortés del protagonista en los segundos al espíritu castellano de finales del siglo xv y principios del xvi («A Process of Adaptation: the Spanish Versions of the *Romance of Tristan*», pp. 76-85, especialmente pp. 80-81). Sin embargo, la coincidencia del texto de 1501 con el ms. de Andorra prueba la antigüedad de la lectura de los impresos e indica que la versión del ms. Vaticano es la que se singulariza.

⁶⁰ Hall, «A Process of Adaptation: the Spanish Versions of the *Romance of Tristan*», pp. 78-79.

El texto de Cervera ⁶¹, que no puede ser comparado con el ms. Vaticano porque a este último le faltan los primeros folios, resulta muy cercano al *Tristán* de 1501. A. Duràn efectúa la confrontación, concluyendo que la versión catalana y la castellana se corresponden fielmente en todo el texto conservado, aunque la catalana es mucho más concisa, conserva mejor los nombres franceses y en algunos pasajes se muestra más precisa y más cercana al texto francés ⁶².

Una comparación frase a frase de los impresos y el ms. de Cervera refleja una identidad tal entre ellos que es preciso reconocer que, o bien proceden ambos de un mismo texto, o uno es traducción del otro, ya sea de ese mismo manuscrito o de otro prácticamente idéntico.

El impreso castellano amplía más la información, añade comentarios, y, como ya señalaba Duràn, es más repetitivo: resume por extenso la muerte de la reina y la huida de la doncella con el niño, mientras el catalán hace sólo una mención.

En cualquier caso, el texto de Cervera parece tan próximo al de 1501 que las mínimas diferencias que existen entre ellos pueden atribuirse a ampliaciones o a errores de lectura. Unas y otros podrían haber constado ya en el ms. 20262-19 o bien, muy probablemente, haber sido introducidas por la persona que se encargó de preparar la ed. de 1501, pues los impresos también muestran leves variaciones respecto a dicho ms.

⁶¹ Este ms. se halla en el Arxiu Municipal de Cervera. Se trata de otro fragmento breve, también incompleto, de finales del siglo xiv, que corresponde a los párrafos 20-22 del análisis de Löseth y que narra el episodio del nacimiento de Tristán, el rescate del rey Meliadux y su segundo matrimonio, y el intento de la madrastra de envenenar al protagonista. Consta de cuatro folios de papel de 225×155 mm, escrito por ambas caras, y con amplios márgenes. Dicho fragmento da la impresión de haber formado parte de un libro, ya que los pliegos muestran señales de haber estado cosidos formando un cuadernillo. La letra es de finales del siglo xiv y la escritura es descuidada, con varias enmiendas y repeticiones de palabras. Faltan las letras capitales al comienzo de capítulo y en su lugar hay un espacio en blanco, como si se pensase añadirlos luego. El ms. ha sido editado por A. Duràn i Sanpere, «Un fragment de *Tristany de Leonis* en català», *Estudis Romànics (Llengua i Literatura) II*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1917, pp. 284-316. Duràn ofrece una descripción física del texto, un breve resumen de su contenido y la comparación de éste con la novela francesa en su ed. de 1533 y con las versiones castellanas. A esto sigue la enumeración de las normas seguidas en la transcripción y el propio texto, acompañado de la reproducción fotográfica del fragmento manuscrito. Los dos fragmentos catalanes pertenecen a distintos manuscritos, ya que las hojas del ms. de Cervera son más pequeñas que las del ms. de Andorra y contienen sólo una columna. Ambas versiones son diferentes incluso en sus características lingüísticas.

⁶² A. Duràn i Sanpere, «Un fragment de *Tristany de Leonis* en català», p. 285.

Teniendo en cuenta todos los datos presentados, la versión del ms. de Andorra muestra una gran proximidad con los dos textos castellanos, aunque creo que la balanza se inclina considerablemente a favor de la versión impresa, mientras que de los dos textos catalanes, el de Cervera resulta claramente más afín a la ed. de 1501 que el de Andorra ⁶³.

La comparación de los textos castellanos entre sí y con los catalanes lleva a la conclusión de que existen dos versiones claramente relacionadas:

- una, representada por el ms. castellano 20262-19, los impresos del xvi y los mss. catalanes;
- la otra, representada por el ms. castellano-aragonés del Vaticano.

La identidad fundamental en los contenidos unida a la enorme diferencia en la expresión que se observa entre estas dos versiones podría explicarse suponiendo que derivaron de dos mss. franceses estrechamente emparentados y diferentes en muchos aspectos de la versión Vulgata del *Tristán en prose* ⁶⁴.

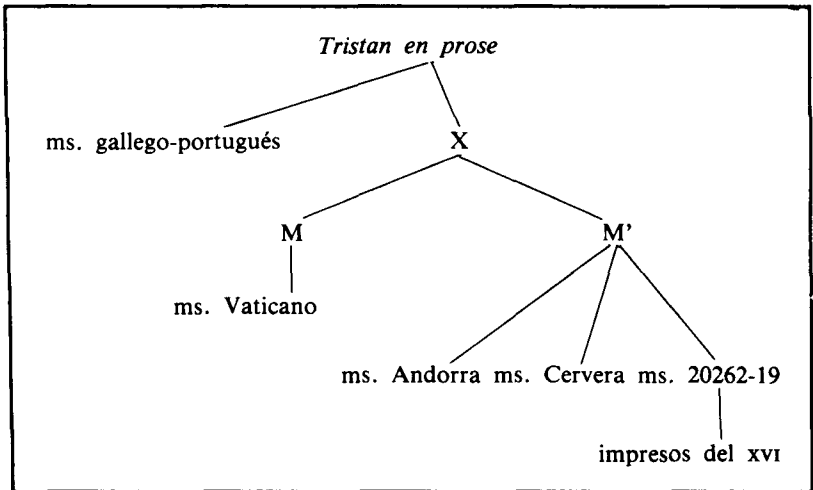
El texto gallego-portugués ⁶⁵ escapa a la comparación, pues pertenece a una parte de la novela francesa que no reproducen las restantes versiones hispánicas, probablemente porque había sido suprimida de su fuente. Por lo tanto, habrá que postular una procedencia distinta para los textos castellanos (y catalanes) y para el fragmento gallego-portugués. La fuente de éste no contenía la misma selección de episodios en la que muestran coincidir el ms. Vaticano y los impresos. En principio, es preciso suponer que la traducción gallego-portuguesa queda fuera de la familia a la que pertenecen los restantes *Tristanes* peninsulares.

⁶³ Esto último se debe, quizá, a que el fragmento de Cervera pertenece al comienzo de la obra. También el ms. Vaticano va diferenciándose cada vez más de la versión impresa conforme avanza la narración.

⁶⁴ De esta misma versión anómala del *Tristán en prose* deben proceder los *Tristanes* italianos, que coinciden con los hispánicos (exceptuado el ms. gallego-portugués) en muchos episodios en los que ambos difieren de la versión francesa más frecuente. La teoría de una familia hispano-italiana fue desarrollada por primera vez por G. T. Northup en «The Italian Origin of the Spanish Tristram Versions», *Romanic Review*, III (1912), pp. 194-222; «The Spanish Prose Tristram source question», *Modern Philology*, XI (1913), pp. 259-265; y la «Introduction», *El cuento de Tristán de Leonís*, Chicago, Univ. of Chicago Press, 1928, pp. 1-7.

⁶⁵ José L. Pensado Tomé, *Fragmento de un «Livro de Tristán» galaico-portugués*, Santiago de Compostela, CSIC, 1962 (Cuadernos de Estudio Gallegos, Anejo XIV).

Un *stemma* provisional de los *Tristanes* hispánicos podría ser el siguiente:



Las versiones impresas inspirarán dos creaciones originales: el ms. 22021⁶⁶ y la ed. de 1534.

Una vez establecido un *stemma* provisional de las relaciones que mantienen entre sí los distintos textos, será preciso determinar el origen y la naturaleza de «X», la fuente común de las novelas de Tristán catalanas y castellanas⁶⁷.

⁶⁶ Se trata de otro fragmento manuscrito castellano de finales del siglo xv o principios del xvi (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 22021). Forma parte de un manuscrito más amplio en el que aparecen textos heterogéneos. El fragmento relativo a Tristán e Iseo está formado por los folios que van del 8v al 12v y consiste en una «Carta enviada por Hiseo la Brunda a Tristán de Leonís quejándose d'él porque la dexó presa a su causa y se casó con Hiseo de las Blancas manos» (f. 8v), «Respuesta de Tristán disculpándose...» (f. 10v). El lenguaje presenta numerosas formas aragonesas, por lo que pudo ser producido en Aragón. Véase Harvey L. Sharrer, «Letters in the Hispanic Prose Tristan Text: Iseut's Complaint and Tristan's Reply», pp. 3-20. La edición completa del fragmento y un comentario de éste puede leerse en el artículo de Fernando Gómez Redondo, «Carta de Iseo y respuesta de Tristán», *Dicenda: Cuadernos de Filología Hispánica*, 7 (1987), pp. 327-356.

⁶⁷ Dadas las semejanzas que se observan en algunos aspectos entre las versiones italianas acerca de Tristán, las españolas (excepto el fragmento gallego-portugués) y los capítulos dedicados a Tristán en *La Mort D'Artur* de Malory, parece que «X» podría ser una versión peculiar, anómala, del *Tristan en prose* francés, difundida especialmente en la Península Ibérica y en Italia. De ser así, ocurriría con el *Tristan* algo parecido a lo que sucedió con la *Post-Vulgata* (véase P. Bohigas Balaguer, *Los textos españoles y gallego-portugueses de la «Demanda del Santo Grial»*, Madrid, *Revista de Filología Española*, Anejo VII, 1925, pp. 14-15). Me parece que

la lejanía y proximidad que se observan a la vez en el ms. Vaticano respecto a las otras traducciones hispánicas podrían explicarse mejor, como ya he apuntado, conjeturando la existencia de varios manuscritos estrechamente relacionados del *Tristan en prose* anómalo, uno de los cuales sigue la versión aragonesa mientras los mss. catalanes y la versión castellana siguen otro. Los *Tristanes* italianos, por su parte, pudieron basarse en otra redacción de este *Tristan* anómalo, semejante, aunque no idéntica, a la que llegó a la Península Ibérica, y de la que seguramente se había perdido la segunda mitad (lo que explicaría que en esta parte sigan la versión del *Tristan en prose* más difundida).